

CON ÉNFASIS EN LO LOCAL:

El vínculo virtuoso entre la educación TP y las economías rurales

FELIPE LAGOS

No solo formar técnicos, sino forjar tejido productivo local. Eso es lo que buscan los institutos profesionales (IP) y centros de formación técnica (CFT) presentes en zonas rurales del país, intentando revitalizar economías locales y abrir oportunidades en áreas afectadas por el éxodo de jóvenes.

Solo el 11% de la población rural nacional tiene entre 15 y 29 años, cifra que ha descendido un 20% en las últimas dos décadas, según el INE. Por ello, estas instituciones apuntan a ser una oferta atractiva para que los jóvenes no solo estudien ahí, sino que también se queden trabajando cerca de sus comunidades.

En el caso de IPChile sede Temuco, el 45% de los alumnos proviene de comunas distintas a la zona de Temuco-Padre Las Casas; es decir, residen en áreas rurales. "Una significativa cantidad de estos estudiantes inician su vida laboral con emprendimientos en sus zonas de residencia asociados a servicios domiciliarios, o bien complementan jornadas parciales con este tipo de actividades", cuenta Fabián Miranda, director académico de la institución ubicada en la Región de La Araucanía.

AIEP sede Castro ha orientado su propuesta a sectores como logística, turismo, salud y asesorías a emprendedores de Chiloé, con el fin de insertar a sus egresados a su realidad económica. "La oferta académica responde a las necesidades productivas de la Provincia de Chiloé, donde la pesca, el turismo y el desarrollo productivo son

En comunas afectadas por el éxodo juvenil, la formación técnico-profesional emerge como una herramienta concreta para sembrar futuro.



Alumnas de IPChile sede Temuco durante una visita a Boroa, en la comuna de Nueva Imperial.

algunos de los ejes económicos del archipiélago", dice Miguel Ángel Calcina, director de la casa de estudios regional.

Juan de la Cruz Pastén, director de la carrera de Turismo del CFT Estatal de Coquimbo, en Ovalle, destaca que la especialidad a su cargo impulsa emprendimientos locales en comunas apartadas: "Nuestros alumnos son conocedores de los lugares más adecuados al turismo de la región. Además, las provincias de Limarí y Choapa son ricas en valles y tienen muchos atractivos por descubrir".

CONVENIOS

La articulación entre centros educativos y sector productivo es clave en zonas rurales. Por ejemplo, los acuerdos con empresas agrícolas, forestales, pesqueras o de servicios en Castro

han permitido que estudiantes realicen prácticas en la zona.

"Actualmente tenemos convenios con empresas públicas y privadas, y esa relación tiene como objetivo favorecer a nuestros estudiantes con sus prácticas, buscando fortalecer y colaborar en el desarrollo de la provincia", dice Miguel Ángel Calcina, de AIEP.

IPChile sede Temuco también cuenta con una serie de convenios con localidades rurales, incluyendo Galvarino, Freire, Victoria, Cunco y Gorbea, destacando especialmente el firmado con Perquenco para fortalecer el emprendimiento femenino.

"Desde 2012, la sede Temuco ha formado alianzas con servicios públicos y municipalidades que nos permite aportar a una óptima formación y contribuir a la comunidad", finaliza Fabián Miranda.